

LUX FILM DAYS

3 PELÍCULAS
24 LENGUAS
28 PAÍSES



LA MUJER DE LA MONTAÑA (KONA FER Í STRÍÐ)

Una película de Benedikt Erlingsson
Islandia, Francia, Ucrania



LA MUJER DE LA MONTAÑA (KONA FER Í STRÍÐ)

UNA PELÍCULA DE BENEDIKT ERLINGSSON

Halla, una mujer de 50 años, dirige un coro en Reikiavik. Siente un gran apego por la belleza de las tierras de Islandia, por su excepcional naturaleza, y le preocupa en gran medida el calentamiento del planeta y los desastres ecológicos. Se siente especialmente indignada por los proyectos de expansión de una fábrica de aluminio. De forma clandestina, sabotea las líneas de alta tensión para paralizar esta fábrica y sensibilizar a la opinión pública. Pero sus planes se ven alterados por una noticia que ya no esperaba. Varios años después de solicitar una adopción, le comunican que una niña la espera en Ucrania.

La mujer de la montaña es un relato ecológico que pone en tela de juicio, a menudo con humor, el sentido y el peso de la acción individual frente a la inercia de las autoridades en materia de lucha contra el calentamiento del planeta.

UN RELATO ECOLÓGICO

La mujer de la montaña se presenta, de entrada, como un relato ecológico. La película comienza con una secuencia en la que Halla, provista de un arco, descarga una flecha para poner en contacto los cables de una línea de alta tensión. De este modo, Halla evoca a personajes como Guillermo Tell o Robin Hood: un personaje solitario que, mediante un gesto espectacular realizado con sumo dominio, produce un efecto impactante. Esta impresión se confirma a continuación, cuando descubrimos que Halla, personaje humilde pero que actúa con valentía, ataca a la industria del aluminio, un adversario bastante más poderoso que ella. El nombre que se asigna al reivindicar los actos de sabotaje, «la mujer de las montañas», y la máscara (¿de Nelson Mandela!) que lleva para ocultar su rostro al ser grabada por un dron, dan la última pincelada a este retrato de «vengador enmascarado».

Otros elementos de la película la acercan al cuento o a la fábula. Además de la imprecisión que rodea al personaje principal (¿Cuál es su pasado?, ¿cómo se gana la vida?), también se puede apreciar, por ejemplo, el distanciamiento que produce la presencia habitual en el cuadro de una orquesta o de un trío de cantantes ucranianas. Estos dos grupos, que en cierta medida ilustran las emociones de Halla, aparecen unas veces como compañeros de viaje maliciosos y otras veces como un coro anticuado que rompe la convención fundadora del cine de ficción. Mientras que el cine nos invita a detener momentáneamente nuestro juicio para hacernos creer en lo que vemos, la aparición en la pantalla de músicos o cantantes nos recuerda que estamos ante una ficción.

Pero tal vez incluso más que esta elección de puesta en escena, la generalidad de la intención acerca la película al cuento: no se desarrolla el fondo del conflicto entre Halla y la industria. (¿Por qué Halla ataca a la industria del aluminio y no a otra? ¿Qué amenaza para el medio ambiente representa esta industria? ¿En qué sentido están cambiando la situación los inversores chinos? ¿Qué espera Halla exactamente? No se responderá a ninguna de estas preguntas.). Halla defiende «simplemente» la Naturaleza, indispensable para la supervivencia de la humanidad y, en general, de toda la vida en la Tierra, y se opone a la industria, contaminante, ampliamente responsable del calentamiento global y de múltiples desastres ecológicos en todo el mundo. «Yo no soy la delincuente, son ellos», le dice al granjero que acude en su ayuda. La oposición es simple, maniquea, como en los cuentos.

UNA LUCHA INDIVIDUAL

El ejemplo de Halla que, sola y de forma anónima, se enfrenta a una potente industria de capitales internacionales, ilustra un fantasma posiblemente muy compartido de «cambiar el mundo por uno mismo». Ver al personaje infringir lo prohibido por una causa considerada justa y en la clandestinidad es bastante satisfactorio... Deslumbrado por la acción, el riesgo y el suspense, el espectador sin duda

suspende momentáneamente su sentido crítico para aplaudir la audacia del personaje. Sin embargo, el debate provocado por las acciones de Halla permanece en un segundo plano, nos percatamos del mismo gracias a, por ejemplo, la televisión, que emite noticias y programas en los que se habla de los actos de sabotaje y sus consecuencias económicas. Hasta el día en el que «la mujer de las montañas» es mencionada por una desconocida que se queja del posible aumento del coste de vida. Así, las acciones de Halla podrían tener una repercusión negativa directa en «la vida de las personas» (y especialmente de las más pobres, lo que no es, en absoluto, el objetivo perseguido). El desconcierto que esta opinión produce en Halla sería, sin duda, mínimo si Asa, su hermana gemela, no interviniese en el intercambio precisamente para poner en tela de juicio la legitimidad de la acción individual de gran envergadura. ¿Es legítimo llevar a cabo acciones que tendrán un impacto en personas que no son responsables de aquello que se pretende denunciar?

Mientras que Halla propone una acción espectacular y cargada de consecuencias como respuesta a un problema extremadamente grave y que requiere una respuesta urgente, Asa defiende la idea de la acumulación de pequeñas acciones con consecuencias limitadas: según sus propias palabras, «la gota horada la piedra». Desde esta perspectiva, la adopción de Nika no solo es un hecho que llevará a Halla a suavizar su propósito interrumpiendo sus acciones de choque y publicando su manifiesto antes de lo previsto, sino un desafío en sí mismo: salvar a Nika, sacarla de la miseria, del aislamiento (y de las inundaciones...), también es «salvar el mundo», como afirma Asa. De este modo, los dos puntos de vista que se oponían (utilizar grandes medios para alcanzar objetivos desmesurados frente a la realización de acciones mesuradas con objetivos razonables, pero cuya repetición y acumulación pueden dar inicio a un cambio profundo) se reencuentran en torno a esta niña pequeña, cuya adopción naturalmente transformará su vida, la de su madre y sin duda también la de su entorno.

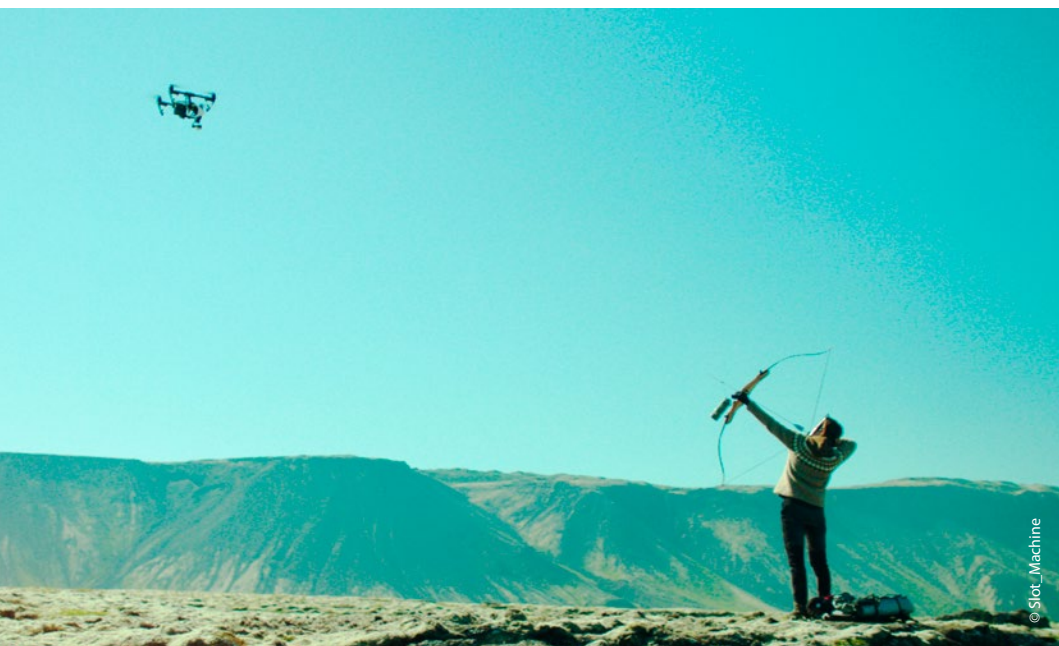
UNA LUCHA POLÍTICA

Con sus actos de sabotaje, Halla ataca a la industria islandesa, pero también al Gobierno, al que le interesa que la economía no se vea obstaculizada en absoluto. La lucha de Halla es política. Además, en su manifiesto, Halla subordina las leyes humanas a otras leyes, superiores, ancestrales... Para Baldwin, su cómplice en el Ministerio, la fórmula es torpe, incluso desafortunada. De hecho, los medios de comunicación aprovechan rápidamente la ocasión para especular sobre estas «leyes» y lo que cubren. En efecto, pueden dar lugar a todas las interpretaciones, desde las más absurdas hasta las más extremistas. En el vocabulario de los medios de comunicación también se invoca la palabra «democracia»: las prácticas de «la mujer de las montañas» serían antidemocráticas, puesto que emanan de la voluntad de un único individuo. Pero más allá del discurso y de las palabras, dominados por los medios de comunicación y el Gobierno (por ejemplo, se emplea la palabra «violencia» para hablar de los actos de sabotaje, mientras que Halla reivindica la herencia no violenta de Gandhi o de Nelson Mandela), la película describe dos realidades ampliamente opuestas. Al mismo tiempo que el Gobierno y los medios de comunicación invocan a la democracia, se asiste a la instalación de cámaras de vigilancia, se apela a la tecnología más avanzada para interceptar al saboteador, se hace un llamamiento a la delación y se «entierra» el manifiesto fomentando en los medios todo un arsenal de opiniones que desacreditan a «la mujer de las montañas», e incluso se detiene tres veces a una pobre turista sudamericana. Además, se ridiculiza al presidente de la República, reducido a la condición de guía turístico. Halla, por su parte, vive conforme a sus principios y en armonía con la naturaleza: se acuesta en el suelo y apoya su mejilla en el suelo, conoce la montaña y saca partido de los escondites que le ofrece, desde la grieta en el esqueleto de la oveja hasta el agua del río en el que se zambulle para escapar del dron. En cuanto al granjero que acude en su ayuda, este actúa porque sitúa a Halla en un hipotético árbol genealógico cercano al suyo, lo que indica la fuerza de la cohesión social y familiar, y su ayuda es aún más eficaz porque conoce extraordinariamente bien su terreno: el paisaje le indica por dónde va a pasar Halla en su huida y la lleva a las fuentes de agua caliente para calentarse. Por no hablar de las ovejas, símbolo de un pastoreo ancestral, que sirven a Halla de escondite y refugio.

Y por no mencionar tampoco la independencia y la proclamación de la República de Islandia, evocada en varias ocasiones en la película. Solo aparecen como anécdotas en el jefe de los políticos, con la visita turística al valle de Þingvellir, donde fue proclamada la República, mientras que están cargadas de sentido para Halla, que va a divulgar su manifiesto delante del Parlamento y bajo la estatua de Jon Sigurdsson, líder del movimiento pacifista a favor de la independencia de Islandia, y para el granjero, que quiere recuperar su coche antes de la fiesta nacional. La fuerza de Halla, con su espontaneidad, su ingenuidad, su sinceridad y su convicción profunda, es sin duda más convincente que las maniobras y los cálculos de los consejeros del presidente.

¿UNA PROFUNDIDAD INSOSPECHADA?

La última imagen de la película es un poco enigmática. Resulta curioso que esta película, en la que la aventura y el humor tienen un lugar asegurado, termine con la siguiente imagen: los personajes, entre los que están Halla, que sujeta en brazos a su hija, y los seis músicos que la han acompañado durante toda la película, descienden del autobús, caminan hacia el agua y se alejan dándonos la espalda. El final feliz de la película (Halla vuelve a casa con la pequeña Nika) está empañado por un sentimiento extraño, una cierta gravedad. Su regreso a Islandia les obliga a atravesar a pie una zona inundada. Así pues, aunque la historia individual de nuestra heroína y su hija concluye bien, la historia colectiva, por su parte, no ha terminado. En diferentes lugares del mundo, las personas pobres siguen perdiendo sus hogares, sus bienes y sus tierras debido a desastres relacionados con el cambio climático.





ALGUNAS PREGUNTAS PARA IR MÁS LEJOS

- ¿Usted, personalmente, adopta espontáneamente más bien el punto de vista de Halla o el de Asa? ¿Opina que es mejor «golpear fuerte» para hacer que cambien las cosas o que las pequeñas acciones cotidianas permiten alcanzar cambios profundos? ¿Cree que la lucha contra el calentamiento del planeta es tan urgente que no es posible conformarse con pequeños gestos cotidianos?
- Los retratos de Nelson Mandela y de Gandhi en su casa indican que Halla actúa en virtud de la resistencia no violenta. Y la película, utilizando a menudo el humor, nos lleva sin duda a ponernos del lado de Halla. ¿Cree que el humor puede ser un arma? ¿En qué contexto? ¿En qué circunstancias?
- Las dos hermanas encarnan, cada una a su manera, una forma de armonía. La armonía del canto del coro, la armonía de los gestos del taichí, la armonía de la naturaleza, la armonía del yoga... ¿No existe también una forma de armonía en el otro extremo del espectro «filosófico» de la película, en las grandes industrias a las que se enfrenta Halla? ¿Las líneas de alta tensión saboteadas por Halla no son también los instrumentos de una prodigiosa armonía artificial?
- ¿Qué le sugiere la declaración de Asa: «¿Vas a salvar a un niño y al mundo con ello?»? En su opinión, ¿qué significa esta frase?

EL CINE EUROPEO PARA LOS EUROPEOS

El Premio LUX de Cine sigue vinculándose a una sorprendente variedad de géneros y tonos a través de las películas de los jóvenes y talentosos directores europeos. Al Parlamento Europeo le complace presentar las tres películas que compiten por el Premio LUX de Cine 2018:

STYX, una película de Wolfgang Fischer, Alemania, Austria

THE OTHER SIDE OF EVERYTHING (*Druga strana svega*), una película de Mila Turajlić, Serbia, Francia, Qatar

LA MUJER DE LA MONTAÑA (*Kona fer í stríð*), una película de Benedikt Erlingsson, Islandia, Francia, Ucrania.

Las películas abordan temas de actualidad de forma entusiasta e inteligente y reflejan aquello por lo que Europa atraviesa en estos momentos. Muestran a personajes que abren los ojos al mundo que los rodea para comprender la realidad, así como las sociedades y las comunidades a las que pertenecen. Mostrando nuestras historias sublimadas por la emoción del cine, se ponen de relieve la calidad y la diversidad del cine europeo, al igual que su importancia en la construcción de valores sociales y de comunidades culturales. Le invitamos a ver las películas durante la séptima edición de las Jornadas LUX de Cine.

PREMIO LUX DE CINE

La cultura desempeña un papel fundamental en la construcción de nuestras sociedades.

Con este espíritu, el Parlamento Europeo creó el Premio LUX de Cine en 2007. Con ello desea contribuir a mejorar la distribución de películas europeas por toda Europa y alentar un debate a escala europea sobre las cuestiones sociales más importantes.

El Premio LUX de Cine es una iniciativa única. Mientras que la mayoría de las coproducciones europeas solo se proyectan en sus países de origen y no suelen distribuirse en ningún otro país, ni siquiera dentro de la Unión, el Premio LUX de Cine ofrece a tres películas europeas la singular oportunidad de ser subtituladas en las veinticuatro lenguas oficiales de la Unión.

La película ganadora del Premio LUX de Cine será elegida por votación de los diputados al Parlamento Europeo y se dará a conocer el 14 de noviembre de 2018.

JORNADAS LUX DE CINE

El Premio LUX de Cine dio origen a las Jornadas LUX de Cine. Desde 2012, durante las Jornadas LUX de Cine se presentan las tres películas que optan al Premio LUX de Cine a un público europeo más amplio.

A través de las Jornadas LUX de Cine, le invitamos a disfrutar de una experiencia cultural inolvidable que traspasa las fronteras. Entre octubre de 2018 y enero de 2019, podrá unirse a los cinéfilos de toda Europa asistiendo a las proyecciones de las tres películas en una de las veinticuatro lenguas oficiales de la Unión Europea. No olvide votar por su película favorita a través de nuestro sitio web (luxprize.eu) o nuestra página de Facebook.

PREMIO DEL PÚBLICO

El Premio del Público es el premio otorgado por los espectadores en el marco del Premio LUX de Cine. No pierda la ocasión de votar por una de las tres películas antes del 31 de enero de 2019. Tal vez tenga la oportunidad de asistir al Festival Internacional de Cine de Karlovy Vary en julio de 2019 —por invitación del Parlamento Europeo— y de anunciar la película ganadora del Premio del Público.

VEA,
DEBATA
Y VOTE



@luxprize



#luxprize

LUX
PRIZE
.EU

DIRECCIÓN: Benedikt Erlingsson

GUIÓN: Benedikt Erlingsson, Ólafur Egill Egilsson

REPARTO: Halldóra Geirharðsdóttir, Jóhann Sigurðarson, Juan Camillo Roman Estrada, Jörundur Ragnarsson, Davíð Þór Jónsson, Magnús Tryggvason, Elíasen, Ómar Guðjónsson, Haraldur Stefansson

DIRECCIÓN DE FOTOGRAFÍA: Bergsteinn Björgúlfsson

PRODUCTORES: Marianne Slot, Benedikt Erlingsson, Carine Leblanc

PRODUCCIÓN: Slot Machine, Gulldregurinn, Solar Media Entertainment, Köggull Filmworks, Vintage Pictures

AÑO: 2018

DURACIÓN: 101 minutos

GÉNERO: Ficción

PAÍS: Islandia, Francia, Ucrania

VERSIÓN ORIGINAL: Islandés (más inglés y español)

DISTRIBUCIÓN: Avalon

Manuscrito terminado en julio de 2018





© Slot_Machine



© Slot_Machine